

# ¿Cuáles son los retos estratégicos para enseñar en la era digital?

Veo dos grandes retos.

El primero es que la universidad debe cambiar.

La tecnología altera cómo la gente crea,

comparte conocimientos y aprende.

Así que debe sufrir un cambio enorme.

Y a la gente no le gusta el cambio.

La universidad es una institución centenaria,

así que es complicado llevarla en otra dirección,

por eso es un desafío para los líderes.

El otro reto es el cambio externo a la universidad.

Los alumnos que acaban sus estudios hoy o en cinco años

necesitarán habilidades nuevas comparadas con las de hace 20 años.

Hace 20 años no había smartphones,  
Google, ni Wikipedia.

Era totalmente distinto.

Hay que preparar a los alumnos  
para que triunfen en un mundo

en el que trabajarán robots  
o inteligencia artificial,

y cualquiera tiene acceso  
a todo el conocimiento humano

apretando un botón cuando quiera

y la empatía creativa  
y la colaboración serán extras.

Creo que la universidad no ha sabido  
preparar a la gente para este mundo.

Uno de los retos es  
cambiar la institución desde dentro

y el otro es centrarse  
en el mundo exterior.

Está aceptado socialmente  
que la educación es un bien público

y debería tener fondos públicos.

Alemania es un extremo,  
la educación es así.

Hace poco intentaron implantar  
tasas muy modestas

y los estudiantes salieron a la calle

y protestaron hasta que se anuló,  
así que es gratuita.

En EE. UU. ocurre lo contrario.

La educación superior  
va de diez mil dólares al año

hasta, creo que en MIT y NYU,  
más de cincuenta mil al año.

Es un negocio,  
se espera que triunfen en el mercado.

Tratan, de algún modo,  
a sus estudiantes como clientes.

Ofrecen diferentes servicios,  
uno de ellos es la educación,

pero también hay equipos de fútbol,  
cafeterías increíbles,

residencias preciosas...

Es curioso para los europeos,  
pero es así.

Por esto, ¿qué retos  
tienen los líderes?

En EE. UU. el reto es sobrevivir.

Las instituciones  
sufren una gran presión económica.

MIT, Stanford y Harvard no.

Pero las universidades menores  
están en apuros,

sobre todo con el auge  
de cursos online,

ya no hay motivo  
para ir a una universidad desconocida

si se puede hacer lo mismo más barato,

y de una universidad mejor, etc.

Así que en EE. UU. ahora  
el entorno es complicado.

En Alemania debería ser muy sencillo,  
pero he notado que sus universidades

están desfasadas,  
tienen tanta financiación pública

que temen cambiar algo  
por si la pierden.

Deberían innovar más,  
tienen la libertad y la seguridad,

pero como siempre hacen todo igual  
con financiación pública,

no tienen por qué cambiar.

Me preocupa que las que tienen  
libertad para innovar

se quedan estáticas,

y las obligadas a innovar  
lo hacen como un negocio

y no por la educación  
como bien público.

Me gustaría ver  
a las universidades europeas activas

y más fuertes  
en la escena educativa global.